

CLASE

1

ECOLOGÍA INTEGRAL

La crisis socioambiental y la
Ecología Integral

Educación de calidad

INTRO DUCCIÓN CIÓN DE LA CLASE

GRADO / POSGRADO / TECNOLOGÍAS

Estudia a tu tiempo
son interrupciones

EDUCACIÓN EN LÍNEA DE CALIDAD



En esta unidad trabajaremos en el análisis de la crisis ambiental que vive nuestra sociedad con la finalidad de comprender los problemas que la misma humanidad ha causado sin conciencia. Por ello es importante primero ubicarnos en la realidad para sentir la destrucción de nuestra casa común y generar un sentimiento de responsabilidad para el futuro, formar a la humanidad entera en recuperar el daño hecho e iniciar una cultura de cuidado y amor a la tierra.

Si la humanidad ha sido capaz de causar tanto daño, es capaz de restaurar por el mismo por el bien de todos, generando conciencia y encaminando al bien común todas las acciones que nos permiten tener una tierra mejor y convertirnos en mejores personas.

1. La crisis socioambiental y la Ecología Integral

Vivimos en una época de grandes avances científicos, tecnológicos y económicos que han transformado profundamente la relación de las personas consigo mismas, con los demás y con la naturaleza. Nunca antes la humanidad había contado con tantos recursos para mejorar la calidad de vida, ampliar el conocimiento y fortalecer la comunicación. Sin embargo, este mismo desarrollo ha generado desafíos que cuestionan nuestra forma de comprender el progreso y la responsabilidad frente al planeta.

En las últimas décadas, fenómenos como el cambio climático, la contaminación del aire y del agua, la pérdida de biodiversidad, la deforestación y el aumento de las desigualdades sociales han puesto de manifiesto que la crisis ambiental no puede entenderse únicamente desde una perspectiva ecológica. Detrás del deterioro de los ecosistemas existen decisiones económicas, políticas, culturales y éticas que condicionan la manera en que las sociedades producen, consumen y utilizan los recursos naturales. Por ello, hablar de una **crisis socioambiental** significa reconocer que el deterioro del ambiente afecta directamente la calidad de vida de las personas, especialmente de aquellas que viven en condiciones de mayor vulnerabilidad.

Ante esta realidad, la educación superior desempeña un papel fundamental. La universidad no solo forma profesionales competentes, sino también ciudadanos capaces de comprender los desafíos de su tiempo y actuar responsablemente frente a ellos. Cualquiera que sea su profesión, los futuros egresados tomarán decisiones con impacto en la sociedad, la economía y el ambiente. En consecuencia, la formación universitaria debe promover una visión integral del desarrollo humano, sustentada en el respeto por la dignidad de las personas y el cuidado de la casa común.

Con este propósito, la encíclica *Laudato si'* del papa Francisco ofrece una reflexión que trasciende el ámbito religioso y promueve el diálogo con la ciencia, la filosofía, la economía y otras disciplinas. Su afirmación de que **“todo está conectado”** invita a comprender que la crisis ecológica y la crisis social forman parte de una misma realidad. Durante esta unidad se analizarán las causas de la crisis socioambiental, su origen en determinadas acciones humanas y la propuesta de la **Ecología Integral** como un camino para construir estilos de vida más responsables, solidarios y sostenibles.

Figura 1.

Fundamentos de ecología integral



Revistas de la Universidad Pontificia Comillas: Publicación del artículo "Fundamentos de ecología integral" por Rafael Amo Usanos (2019)

1.1. Comprensión de la crisis socioambiental y sus causas antrópicas

1.1.1. La crisis socioambiental: una realidad construida por la acción humana

Comprender la crisis socioambiental implica reconocer que no se trata únicamente de un conjunto de problemas ecológicos, sino de una realidad compleja en la que convergen factores ambientales, económicos, sociales, culturales y políticos. El deterioro del planeta no responde solo a fenómenos naturales, sino principalmente a las decisiones que las sociedades han tomado sobre la forma de producir, consumir y relacionarse con la naturaleza. En este contexto, Laudato si' invita a observar con atención lo que ocurre en nuestra **casa común**, no para generar pesimismo, sino para promover una conciencia crítica que conduzca a la responsabilidad y a la acción.

Una de las manifestaciones más evidentes de esta crisis es el cambio climático, asociado en gran medida al incremento de gases de efecto invernadero provenientes de la actividad industrial, el transporte y el uso intensivo de combustibles fósiles. Sus efectos incluyen el aumento de las temperaturas, el derretimiento de glaciares, la alteración de los ciclos de lluvia y la mayor frecuencia de fenómenos meteorológicos extremos, con consecuencias directas sobre la agricultura, la disponibilidad de agua y la seguridad alimentaria, especialmente en las poblaciones más vulnerables.

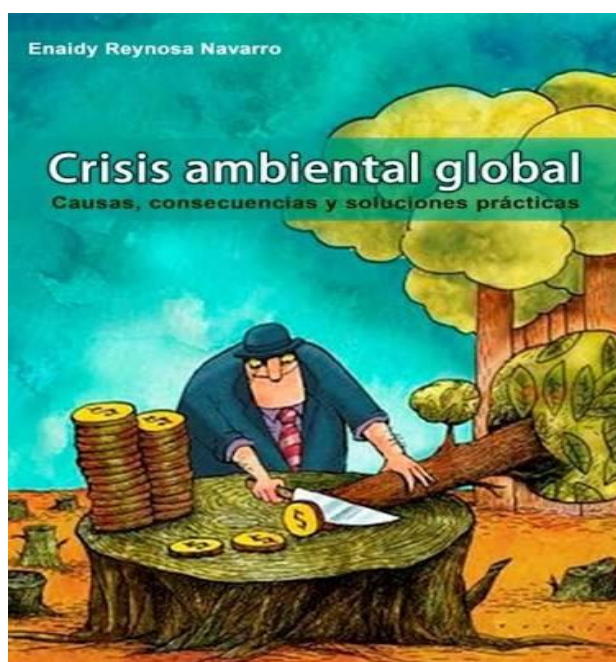
A ello se suma la contaminación del aire, del agua y de los suelos, originada por modelos de producción poco sostenibles y por hábitos de consumo que generan grandes cantidades de residuos. En este contexto, el papa Francisco advierte sobre la **cultura del descarte**, una lógica que considera reemplazables tanto los bienes como, en ocasiones, las personas, favoreciendo el desperdicio de recursos y debilitando el compromiso colectivo con el cuidado del ambiente.

Otro aspecto preocupante es la pérdida acelerada de biodiversidad. La desaparición de especies y la degradación de los ecosistemas, provocadas por la deforestación, la expansión urbana desordenada y la explotación indiscriminada de los recursos naturales, afectan el equilibrio ecológico y reducen servicios esenciales como la producción de alimentos, la disponibilidad de agua y el mantenimiento de la salud de los ecosistemas.

Desde la perspectiva de Laudato si', todas estas problemáticas tienen un origen común: un modelo de desarrollo que ha privilegiado el beneficio inmediato sobre la sostenibilidad y el bien común. Por ello, el cuidado del ambiente no depende únicamente de políticas públicas o innovaciones tecnológicas, sino también de las decisiones cotidianas de cada persona. Los hábitos de consumo, las elecciones profesionales y el compromiso ciudadano influyen directamente en la conservación de la casa común. Asumir esta corresponsabilidad constituye el primer paso para promover un desarrollo más justo, solidario y sostenible.

Figura 2.

Crisis ambiental global



Nota. Publicado originalmente hacia fines de 2015 (con ediciones y registros indexados en plataformas científicas en 2017). Enaidy Reynosa Navarro.

1.2. La raíz humana de la crisis ecológica: una invitación a revisar nuestra manera de habitar el mundo

Después de identificar las principales manifestaciones de la crisis socioambiental, surge una pregunta fundamental: **¿por qué la humanidad ha llegado a esta situación?** Aunque la contaminación, el cambio climático y la

pérdida de biodiversidad son sus expresiones más visibles, Laudato si' invita a descubrir las causas profundas que las originan. El papa Francisco sostiene que la crisis ecológica tiene una raíz esencialmente humana, pues nace de determinadas formas de pensar, producir, consumir y relacionarse con la naturaleza. Antes que una crisis ambiental, es una crisis de valores, de responsabilidad y de sentido.

Uno de los conceptos centrales del capítulo III es el **paradigma tecnocrático**, entendido como la tendencia a confiar exclusivamente en el desarrollo científico y tecnológico para resolver todos los problemas. La ciencia y la tecnología han aportado beneficios indiscutibles para la humanidad; sin embargo, cuando el progreso deja de estar orientado por criterios éticos, puede privilegiar la eficiencia y la rentabilidad por encima del respeto por la persona y el ambiente. Laudato si' no cuestiona el desarrollo tecnológico, sino la idea de que este pueda sustituir la responsabilidad moral o convertirse en la única respuesta a los desafíos de la sociedad.

Junto a ello, la encíclica advierte sobre el **antropocentrismo desviado**, una visión que interpreta la centralidad del ser humano como un derecho absoluto para dominar y explotar la naturaleza. Cuando esto ocurre, la creación deja de percibirse como un bien común y pasa a considerarse únicamente una fuente de recursos al servicio de intereses económicos o individuales. Esta lógica favorece estilos de vida marcados por el consumismo y por la **cultura del descarte**, donde tanto los bienes materiales como, en ocasiones, las personas son valorados únicamente por su utilidad inmediata.

Frente a esta realidad, *Laudato si'* propone una transformación que comienza en el interior de cada persona. Cuidar la casa común implica revisar los hábitos de consumo, el uso de la tecnología, la relación con los demás y la manera de comprender el desarrollo. La solución a la crisis socioambiental requiere una **conversión ecológica**, entendida como un cambio de mentalidad que permita reconocer que cada decisión tiene consecuencias sobre las personas, la sociedad y el planeta.

Para el estudiante universitario, esta reflexión posee una importancia especial. La formación profesional no debe limitarse a la adquisición de conocimientos técnicos, sino que debe fortalecer una conciencia ética capaz de orientar el ejercicio de la profesión hacia el bien común. Un profesional competente no solo domina su disciplina, sino que comprende el impacto social y ambiental de sus decisiones y actúa con responsabilidad.

Comprender la raíz humana de la crisis ecológica significa reconocer que el cambio es posible. Cada decisión cotidiana, cada proyecto profesional y cada acción orientada al cuidado del entorno contribuyen a construir una cultura basada en el respeto, la solidaridad y la corresponsabilidad. Desde esta perspectiva, la propuesta de la **Ecología Integral** se presenta como un camino para integrar las dimensiones ambientales, sociales, económicas, culturales y éticas en la construcción de un futuro más justo y sostenible.

Figura 3

Laudato sí del Papa Francisco



Nota: Ilustración tomada de <https://ecohabitar.org/laudato-si-del-papa-franisco/>

1.2.1. La Ecología Integral: una propuesta para transformar la relación entre la persona, la sociedad y la naturaleza

Después de analizar las causas de la crisis socioambiental, surge una pregunta fundamental: **¿es posible construir una forma diferente de habitar el mundo?** Laudato si' responde afirmativamente mediante el concepto de **Ecología Integral**, eje central de la encíclica y una de sus principales contribuciones al pensamiento contemporáneo. Su fundamento es claro: **todo está conectado**. La naturaleza, la economía, la cultura, la política y las relaciones humanas forman parte de una misma realidad; por ello, ninguna decisión puede comprenderse de manera aislada.

La Ecología Integral supera la idea de que cuidar el ambiente consiste únicamente en proteger bosques, reciclar o reducir la contaminación. Estas acciones son indispensables, pero solo alcanzan su verdadero sentido cuando forman parte de una visión del desarrollo que promueve la dignidad humana, la justicia social, el respeto por la diversidad cultural y la responsabilidad con las futuras generaciones.

Con este propósito, Laudato si' presenta **siete dimensiones** que permiten comprender la realidad de manera integrada. La **dimensión ambiental** promueve la conservación de los ecosistemas, la protección de la biodiversidad y el uso responsable de los recursos naturales, recordando que la naturaleza constituye el soporte de toda forma de vida.

La **dimensión económica** propone una economía al servicio de la persona y del bien común. El crecimiento económico solo puede considerarse auténtico cuando favorece el desarrollo humano sin comprometer el equilibrio ambiental ni profundizar las desigualdades sociales.

La **dimensión social** destaca que la crisis ecológica y la pobreza están estrechamente relacionadas. El cuidado de la casa común exige fortalecer la justicia, la solidaridad y la inclusión, prestando especial atención a quienes sufren con mayor intensidad las consecuencias del deterioro ambiental.

La **dimensión cultural** reconoce el valor de las tradiciones, la identidad de los pueblos y los saberes locales como elementos fundamentales para comprender y proteger el territorio. El desarrollo sostenible requiere respetar la diversidad cultural y dialogar con las distintas formas de entender la relación entre las personas y la naturaleza.

La **dimensión de la vida cotidiana** recuerda que las grandes transformaciones comienzan con pequeños gestos. El consumo responsable, el ahorro de agua y energía, la adecuada gestión de los residuos y el cuidado de los espacios comunes reflejan una auténtica cultura del cuidado que fortalece el compromiso ambiental.

Las dos últimas dimensiones completan esta propuesta. El **bien común** orienta las decisiones hacia el bienestar de toda la sociedad, mientras que la **justicia intergeneracional** invita a actuar pensando en las generaciones futuras, reconociendo que las decisiones presentes influirán en las oportunidades y la calidad de vida de quienes habitarán el planeta mañana.

Para el estudiante universitario, estas siete dimensiones constituyen una guía para integrar el conocimiento académico con la responsabilidad ética y el compromiso social. Cualquiera que sea su profesión, sus decisiones influirán en las personas, las organizaciones y el ambiente. La Ecología Integral invita a ejercer la profesión con sentido de servicio, promoviendo un desarrollo humano sostenible y una ciudadanía comprometida con el cuidado de la casa común.

La crisis socioambiental representa uno de los mayores desafíos del mundo actual, pero también una oportunidad para replantear la manera en que nos relacionamos con la naturaleza y con los demás. Comprender sus causas permite reconocer que la transformación comienza en las decisiones cotidianas y se fortalece mediante una formación ética y profesional orientada al bien común.

La Ecología Integral propone una visión esperanzadora que integra conocimiento, responsabilidad social y compromiso ambiental. Más que ofrecer respuestas aisladas, invita a construir una cultura del cuidado donde cada persona, desde su ámbito de acción, contribuya a la protección de la casa común y al desarrollo de una sociedad más justa, solidaria y sostenible.

Figura 4.

Ilustración de apoyo juvenil



Nota. Libre exposición está incluida en Fundaciones de apoyo juvenil, como en las dinámicas escolares y de prevención de Campus FAD.

RE FE REN CIAS

Amo Usanos, R. (2019). Fundamentos de ecología integral. *Estudios Eclesiásticos: Revista de Investigación e Información Teológica y Canónica*, 94(368), 5–37.

Farah, M. A. (2021). La ecología integral: tres contribuciones para entender nuestras relaciones y la realidad de modo diferente. *Documentos para el Cuidado de la Casa Común*, 4. Pontificia Universidad Javeriana.

Francisco, Papa (2023). Exhortación Apostólica *Laudate Deum*.
https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/20231004-laudate-deum.html

Francisco, Papa. (2020). Carta Encíclica *Fratelli Tutti*.
https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html



síguenos en:



www.pucevirtual.puce.edu.ec